

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LOS CENSOS DE POBLACIÓN*

Jorge Martínez Pizarro

*CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía)–
División de Población*

RESUMEN

Dada la creciente importancia que adquieren los desplazamientos de población entre países, atribuible particularmente a los procesos de globalización, apertura e integración económica en marcha, el propósito de este artículo es destacar la necesaria distinción entre las aproximaciones tradicionales para estimar un tipo de desplazamiento territorial internacional (migración) en los censos y los desafíos que para éstos origina la identificación de nuevas formas de movilidad espacial de las personas. Se presenta un breve análisis de la estimación tradicional de la migración y se propone mantener su operacionalización mediante el empleo de tres preguntas básicas: el país de nacimiento de las personas, el país de residencia cinco años atrás y el año o fecha de llegada al país de la población nacida en el exterior. Se destaca el hecho de que esta última ha sido la principal categoría de migrantes internacionales estudiada, en especial utilizando un enfoque comparativo basado en el intercambio entre países de información censal sobre población migrante acumulada (*stock*). Se pone de relieve que el conocimiento comprende no sólo la cuantía de la migración sino también sus especificidades territoriales, sociales, económicas y demográficas, lo que se extiende tanto a la inmigración como a la emigración de un país y constituye la principal virtud de la estimación tradicional.

Se expone también la necesidad de reconocer la explosión de nuevas formas de movilidad territorial en el plano internacional, desencadenada por el contexto globalizador, si bien se señalan las actuales limitaciones para

* Documento presentado en el Seminario sobre diseño conceptual y temas a investigar en los censos 2000 en América Latina, realizado en Santiago de Chile del 13 al 16 de octubre de 1998.

introducir en los censos de población la posibilidad de operacionalizar dicha movilidad. Esto requeriría identificar, entre otros, historias migratorias y espacios de vida, aspectos que escapan a los censos de población y resultan más adecuados para encuestas específicas. No obstante, se propone la posibilidad, virtualmente inédita, de indagar algún tipo de movilidad (laboral) en el plano internacional, particularmente en zonas fronterizas donde se estén produciendo intensos procesos de integración económica.

ABSTRACT

Given the increasing scale of international population flows –an increase which can to a great extent be attributed to the current processes of globalization, liberalization and economic integration– this article seeks to draw attention to the necessary distinctions between the traditional approaches to estimating a certain type of international territorial shift (migration) in censuses, and the difficulties for census-takers entailed by the identification of new forms of spatial mobility. The article contains a brief analysis of traditional methods for estimating migratory flows and proposes that their practical applicability can be maintained through the use of three basic questions: the country of birth, the country of residence five years before the census date and the year or date of arrival in the country of persons born elsewhere. *It is noted that the latter category of international migrants is the one that has been studied the most, particularly by means of a comparative approach involving cross-country exchanges of census data on migrant population stocks. The article emphasizes that the relevant pool of knowledge includes not only quantitative information on migration, but also the territorial, social, economic and demographic specificities of migration both from and into a given country; these types of data represent the main advantage of traditional estimation methods.*

The article goes on to discuss the need to recognize the explosive growth of new forms of territorial mobility at the international level that have been arisen as a result of globalization processes, although it also points out the current difficulties involved in of taking into account those forms of mobility in population censuses. *Among other things, this would require the identification of migratory histories and living spaces, which are not reflected in population censuses and are more appropriate for specific surveys. However, in a highly novel proposal, the article suggests that a specific type of mobility (labour mobility) at the international level could be investigated, particularly in border areas where economic integration processes are proceeding at a rapid pace.*

INTRODUCCIÓN

Al comenzar este trabajo es oportuno establecer algunas ideas. La primera de ellas es de carácter contextual ya que, en el amplio campo de los asuntos que atañen a las relaciones entre población y desarrollo, se ha venido gestando en los últimos años un creciente consenso en torno del reconocimiento que la migración de personas entre territorios bajo diferentes soberanías constituye un tema, y también un problema, de gran importancia. Esta situación, que se puede detectar claramente en América Latina y el Caribe, excede con mucho las meras expresiones cuantitativas, y adquiere una veracidad indudable a la luz de las tendencias hacia la globalización económica, la apertura de mercados y el consiguiente movimiento hacia la integración entre países, que es no sólo económica sino que, más recientemente, de carácter multidimensional. Los efectos de estos hechos aún no se conocen con certeza, aunque sí se cuenta con antecedentes sobre las tendencias de la migración internacional en años pasados, lo que ha hecho posible analizar sus probables factores determinantes y consecuencias.

La segunda idea remite directamente a los censos de población, que han constituido el sustento empírico fundamental para obtener información que posibilite el estudio de la migración internacional. Los censos han respaldado la generación de conocimiento sobre el fenómeno migratorio, desde las estimaciones sobre su cuantía hasta sus patrones espaciales y las características de los actores que intervienen en él. Dicho conocimiento ha conducido a detectar posibles consecuencias de este fenómeno en distintas esferas, tanto para las comunidades de origen como de destino y para los propios migrantes; también ha contribuido, sin duda, a la puesta en práctica de algunas acciones y a la revalorización de los intercambios migratorios en tanto procesos sociales insertos en el marco del desarrollo social y económico.

La tercera idea es de carácter evaluativo. El conocimiento sobre la cuantía y las características de los migrantes, si bien ha registrado importantes avances, no deja de ser limitado. En esto interviene el surgimiento –o tal vez el redescubrimiento– de la amplia gama de modalidades que adopta la movilidad de la población, asunto que parece realmente complejo en el contexto globalizador e indiscutiblemente asociado a este último. El hecho que interesa destacar es que tras esta situación se pueden

identificar dos aspectos: uno referido al plano conceptual y el otro al plano operacional. La migración es una noción consolidada, que se torna operativa de modo bastante exitoso, en los censos; en tanto, la movilidad—una de cuyas expresiones es la migración— se mantiene en un estado de definición embrionaria del complejo tramado de aspectos del que pretende dar cuenta y, por lo mismo, presenta dificultades para captarla en sus expresiones empíricas.

De este modo, el contexto globalizador, el papel de los censos y la evaluación del conocimiento disponible en materia de migración internacional, confluyen para identificar una cuarta idea: el tránsito de los conceptos a los datos como asunto clave. Para el propósito de este documento, lo más relevante atañe a la operacionalización que ha venido realizándose en uno (migración) y la que no termina de proponerse en el otro (movilidad). De allí que, en un contexto de mutaciones de los vínculos entre las naciones contemporáneas, visiblemente expresadas en su creciente interdependencia, sea pertinente formular las siguientes preguntas: ¿es conveniente mantener las modalidades de indagación de la migración internacional hasta ahora incluidas en los censos de población de América Latina y el Caribe? ¿Cuáles son esas modalidades, cuáles sus virtudes y a qué noción implícita de migración aluden? ¿Qué problemas se han advertido que pudiesen sugerir algunas innovaciones? ¿Es realmente posible incluir en los censos preguntas sobre nuevas formas de movilidad de la población? ¿Qué implicaciones traería tal innovación?

En este documento se intentará abordar de modo muy general, dichas interrogantes de manera directa. Con tal propósito, en una primera parte se presenta la *forma habitual de estimar la migración internacional en los censos latinoamericanos*, en lo que constituye un proceso de conceptualización y operacionalización, con las particularidades que surgen de la identificación de tipos de migrantes según las preguntas empleadas. Se examinan las ventajas y debilidades del concepto de migración internacional y su consiguiente estimación y se destacan las posibilidades y necesidades respecto de los censos del 2000, en especial a la luz de las fuentes alternativas existentes. En la segunda parte se analizan las posibilidades de estudiar las nuevas formas de movilidad de la población, para lo cual se describen sus rasgos conceptuales, complejidades y potencialidades y los obstáculos que dificultan su operacionalización. Finalmente, se exponen algunas conclusiones con vistas a diseñar propuestas realistas para la próxima ronda de censos.

I. LA ESTIMACIÓN DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA BASE DE LOS DATOS CENSALES

En América Latina, la estimación de la migración internacional a partir de los censos de población es una actividad que ya tiene su historia. Es interesante consignar que ésta se ha desarrollado sobre la base de una noción de migración internacional entendida como el *traslado de residencia de las personas de un país a otro* lo que puede considerarse como la *definición tradicional*.¹ Básicamente, y mediante muy pocas preguntas, se ha tratado de cuantificar a la población ingresada a un país con el fin de residir en él al menos durante algún tiempo. Sin embargo, es oportuno señalar de inmediato que la estimación no comprende sólo la cuantía de la población de migrantes, dato que ha sido fundamental para elaborar las proyecciones demográficas, sino que también ha servido para identificar sus atributos sociales, demográficos, económicos y espaciales, que resultan ser aspectos de primordial importancia muy útiles, aun en el caso de problemas de subenumeración de personas nacidas en el exterior. Además, las posibilidades analíticas han llevado a distinguir entre tipos de migrantes y de éstos el más importante y estudiado es el de la *población nacida en el exterior*, que remite directamente a la condición de migrante internacional. Una alternativa menos frecuente ha sido la indagación de la nacionalidad legal de las personas, lo que alude a la condición de *extranjero*. Por último, una opción también poco frecuente y de carácter más agregado es la de estimar el número de emigrantes de un país a partir del propio censo de población de éste.

1. Concepto y operacionalización de la migración internacional

Como ya se señaló, el concepto tradicional de migración internacional puede hacerse operativo mediante la formulación de unas pocas preguntas, lo que permite afirmar que efectivamente se trata de una noción consolidada: el traslado del país de residencia de una persona. En esencia, los censos hacen posible recabar antecedentes detallados sobre los inmigrantes al país y, mediante el intercambio de información con otros países que también dispongan de censos con los registros pertinentes, estimar la emigración de personas y sus características específicas.

No obstante, es necesario puntualizar algunas cuestiones sobre la forma de hacer operativo el concepto de migrante internacional, si bien se ha destacado la relevancia central de la condición de nacido en el exterior. Para ello hay que considerar, al menos, los siguientes factores:

¹ Por lo menos así habría que reconocerlo, pues esa es su definición en el Diccionario Demográfico Multilingüe, diferenciándola de la movilidad espacial, territorial, geográfica o física, que designa cualquier desplazamiento de los individuos en el espacio (UIECP-CELADE, 1985). Hace algunos años se plantearon problemas mucho más complejos respecto de la definición y las diversas posibilidades de operacionalización de la migración *interna* (Arévalo, 1972).

i) Identificación del traslado y del país de residencia: para hacerlo, ha bastado simplemente con cotejar el actual país de residencia de la persona con el que tuvo en un momento anterior. El CELADE ha acumulado una amplia experiencia en el uso de unas y otras preguntas (mediante la combinación de su utilidad para estimar la migración interna). La solución adoptada ha sido considerar que dicho momento anterior es aquel en que la persona nació y aquel en que la persona vivía hace cinco años. Salta a la vista la facilidad de detectar el traslado del país. En rigor, el problema pudiera radicar fundamentalmente en la suposición, implícita en ambas situaciones de que el traslado ocurrió directamente, así como en algunas eventuales inconsistencias al considerar más de un tipo de migrante. Las preguntas pertinentes se formularon en forma generalizada en los censos de 1970 (país de nacimiento) y combinadamente en los posteriores.

ii) Tipología de migrantes: si bien existe un supuesto que obliga a identificar el movimiento migratorio de una persona nacida en el exterior como de tipo directo –y, por lo tanto, se contabiliza el migrante y no el número de movimientos–, la combinación de ambas preguntas permite distinguir entre migrantes *recientes* (los arribados en el último quinquenio) y *antiguos* (los que residían con antelación); en conjunto, ambos grupos permiten determinar la población de inmigrantes acumulada en un país (nacidos en el exterior).² Pero, además, posibilita la detección de los nativos que retornaron a su país de nacimiento, es decir, aquellos que residían en el extranjero hace cinco años y en el momento del censo viven en el país en que nacieron. Obviamente, quienes no nacieron en el exterior y no declaran cambios en sus países de residencia son los no migrantes. Además, no es posible captar a los nacidos en el exterior que han retornado al país en que fueron censados, pues su origen cinco años atrás coincide con el país de nacimiento (aunque de todos modos serán contabilizados), y tampoco a los que emigraron antes del censo.

iii) Determinación de la fecha de llegada del nacido en el exterior: aun cuando para una persona el traslado directo puede ser más probable en el quinquenio previo que en el intervalo indefinido que media entre su nacimiento y el momento del censo, para este último lapso el supuesto sigue siendo demasiado impreciso y la carencia de un período de referencia limita el análisis de la población acumulada de migrantes. Una solución bastante difundida consiste en determinar el año o fecha en que la persona nacida en otro país llegó a aquel en que actualmente reside. Las preguntas pertinentes, recomendadas por el CELADE y la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), comenzaron a formularse en los censos de 1980 y de 1990, si bien no en todos los países. Obviamente, hay que tener

² Queda en evidencia que los migrantes recientes nacidos en el exterior y que hace cinco años atrás residían en un país extranjero diferente del de su nacimiento son migrantes múltiples. Esta información puede ser sumamente valiosa para identificar tendencias en la migración de nativos de un país.

presente que, al igual que en los casos anteriores, sólo se estima a los migrantes presentes en el momento del empadronamiento censal. La pregunta permite determinar el tiempo de residencia en el país de las personas inmigrantes y se ha recomendado pedir que se averigüe la fecha (año y mes de llegada), y no el lapso de tiempo que la persona lleva en el país (Naciones Unidas, 1998), aunque esta sugerencia no ha sido asumida del todo.

iv) La nacionalidad: si bien se recomienda inquirir en los censos la nacionalidad legal de las personas (Naciones Unidas, 1998), son pocos los países de la región en que se consideraron las preguntas respectivas. La nacionalidad define específicamente a una parte de los inmigrantes, es decir, a los extranjeros nacidos en el exterior, y también connota antecedentes relativos a la ciudadanía de las personas en este hecho radica su principal relevancia. Se ha recomendado formular la pregunta por el país de nacionalidad y no por la nacionalidad a secas. Asimismo, se ha sugerido tratar adecuadamente los casos de personas que no reconozcan su nacionalidad, que estén en proceso de obtenerla, o que posean nacionalidad doble o ambigua. En los países con muchos individuos nacionalizados se deberían incluir preguntas adicionales (nacionalidad anterior, fecha de adquisición) (Naciones Unidas, 1998). Estos aspectos parecen complicar la utilidad potencial de la pregunta en cuestión e incluso se mencionan otros problemas (como los cambios territoriales recientes y la aparición de nuevas nacionalidades). Además, y en la perspectiva de estimar la migración internacional, es evidente que la nacionalidad legal permite registrar a una parte de los inmigrantes y, en consecuencia, es necesario el empleo simultáneo de la pregunta sobre el país de nacimiento.

v) La estimación de la emigración: si bien ésta se puede determinar por la vía de obtener la información censal sobre los nativos de un país registrados en otros diferentes del de su nacimiento –con la condición de que se disponga de los censos realizados en fechas cercanas–, en algunos países se ha procurado llegar a una estimación de los emigrantes a partir del propio censo mediante las preguntas sobre la *residencia de personas en el extranjero*.³ La utilidad de este tipo de indagación consiste básicamente en que permite a un país realizar independientemente una estimación del número y características básicas (como sexo y edad) de sus emigrantes, y así subsanar la subestimación producida por la migración indocumentada (Jaspers, 1987). Su empleo parece ser adecuado en aquellos casos en que

³ Entre los autores que propusieron esta alternativa están Somoza (1977) y Hill (1979). El primero sugirió formular dos preguntas: una dirigida a las mujeres sobre el país de residencia de sus hijos sobrevivientes y otra tendiente a captar el lugar de residencia de las madres sobrevivientes. El segundo autor propuso preguntar sobre la residencia de los hermanos. En las boletas censales de algunos países se incluyen preguntas de este tipo desde 1980.

el número de emigrantes es alto y corresponde a una fracción significativa de personas indocumentadas o desplazadas.

En América Latina, la experiencia de los dos últimos censos realizados muestra que las preguntas sobre el país de nacimiento y el país de residencia cinco años atrás –en particular la primera– han sido empleadas virtualmente en todos los casos. No ocurre lo mismo con respecto a la pregunta sobre el año o fecha de llegada de las personas, si bien en la última ronda censal se incluyó en un mayor número de países. Una pregunta adicional, que resulta imprescindible para cotejar la residencia anterior con la del momento del empadronamiento, es la referida al país de residencia habitual, que tampoco se ha generalizado dada su mayor pertinencia en los censos de hecho. En conjunto, las preguntas sobre nacionalidad, país de residencia en una fecha fija anterior y personas en el exterior siguieron siendo menos frecuentes en los últimos censos (véase el cuadro 1).

Desde luego, hay que tener presente que las preguntas censales se formulan de acuerdo con modalidades que pueden diferir entre países, lo que en determinadas situaciones es posible que incida en la calidad de la respuesta y en las posibilidades de procesamiento, en especial al tratarse de los temas de la migración en general. En el caso específico de la migración internacional, los problemas en cuanto a identificación del país de nacimiento y de residencia cinco años atrás parecen ser mínimos, aunque por las razones mencionadas pueden no serlo en lo que respecta a la nacionalidad legal y a la fecha de llegada (aspecto que parece subsanarse por la vía de agrupar períodos en el proceso de tabulación). En el caso de la indagación sobre el lugar o país de residencia habitual, sería necesario incluirla explícitamente, pues resulta fundamental para estimar la migración en general (censos de hecho). Debe recordarse que las respuestas a todas estas preguntas no son precodificadas y, en rigor, no tendrían que serlo bajo ninguna agregación, para así permitir la distinción en detalle de los países de origen. En cuanto a la forma de preguntar por las personas residentes en el exterior, se registra una diversidad de situaciones, pues a veces se procura cuantificar el número de miembros del hogar o la vivienda que viven fuera del país, mientras que en otras se indaga respecto de los hijos, con especificación de algunos aspectos como sexo, tiempo y país de residencia en el exterior, lo que ciertamente otorga mayores posibilidades analíticas. En el anexo de este artículo se resumen las modalidades de formulación de las preguntas. Resulta esclarecedor el hecho de que las oficinas de estadística de los países de la región virtualmente no percibieron problemas en el uso de las preguntas básicas y han destacado su utilidad.

También es oportuno señalar que, en el caso de los países en que se emplean formularios ampliados, la tendencia no es uniforme, si bien, en general, se ha preferido incluir todas las preguntas sobre migración contenidas en ellos y no limitarse a los cuestionarios básicos. La solución

Cuadro 1
**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PREGUNTAS SOBRE MIGRACIÓN INTERNACIONAL
 EN LOS CENSOS NACIONALES DE LAS RONDAS DE 1980 Y 1990**

	Tipos de preguntas											
	País de nacimiento		País de residencia cinco años atrás		Año o fecha de llegada		País de residencia habitual		Otras a/			
	1980	1990	1980	1990	1980	1990	1980	1990	1980	1990		
Argentina	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		
Bolivia	x	x	x	x		x	x	x	x			
Brasil	x	x	x	x		x			x		x	
Colombia	x	x	x	x	x							
Costa Rica	x		x		x				x			
Cuba		x	x	x							x	
Chile	x	x	x	x		x		x	x			
Ecuador	x	x		x				x	x			
El Salvador	x	x				x		x	x		x	
Guatemala	x	x	x	x		x		x	x		x	
Haití	x		x		x						x	
Honduras		x				x						
México	x	x		x							x	
Nicaragua	x	x		x		x					x	
Panamá	x	x			x					x		
Paraguay	x	x	x	x		x				x		
Perú	x	x	x	x							x	
Rep. Dominicana	x	x	x	x		x			x		x	
Uruguay	x	x	x	x							x	
Venezuela	x	x				x					x	

Fuente: Boletines censales de los países respectivos.

a/: Se refiere fundamentalmente a "nacionalidad", "duración de la residencia", "país anterior" y residentes en el exterior".

Nota: En algunos casos se incluyen cuestionarios censales disponibles aun cuando el censo no se haya realizado.

de utilizar muestras para estimar la cuantía de los migrantes puede no ser siempre adecuada —y así se ha constatado en algunos países. Cabe considerar, por ejemplo, que la distribución territorial de los inmigrantes y sus atributos suelen presentar caracteres específicos. Pero la justificación fundamental es el hecho de que existe una creciente demanda de información migratoria desagregada territorialmente, observación que también se aplica al estudio de la migración interna. El CELADE siempre ha recomendado que todas las preguntas sobre migración se incluyan *en los formularios básicos* (CELADE, 1989).

2. Las ventajas de los procedimientos censales

En los diversos debates sobre la pertinencia de unas y otras preguntas se ha llegado a la conclusión relativamente uniforme de que es necesario emplear las preguntas descritas sobre país de nacimiento, residencia cinco años atrás y fecha de llegada. Así también lo recomendó el CELADE para los censos de 1990 (CELADE, 1989). Esta situación es indicativa de un consenso surgido de la experiencia, por lo que resulta *plenamente apropiado plantear que se justifica el empleo de las tres preguntas censales que buscan captar la migración internacional*, sin perjuicio de incorporar la indagación sobre residentes en el exterior en aquellos casos en que se considere relevante obtener estimaciones del número de emigrados y sus características básicas. Las principales ventajas de la información censal sobre migración internacional se pueden sistematizar como sigue:

i) En concordancia con la definición tradicional de esta migración, las preguntas destinadas a identificar el país de nacimiento de las personas y el año o fecha en que llegaron al país, así como aquella sobre su país de residencia hace cinco años atrás, muestran ser bastante pertinentes al estimar y permitir el estudio de la migración internacional en su sentido tradicional. Esto es lo que ha permitido llevar a cabo diversas investigaciones que configuran la base mínima posible y emprender iniciativas de intercambio de información que, a su vez, han abierto la posibilidad de establecer criterios uniformes para el tratamiento de la información.

ii) La importancia del intercambio de información ha sido demostrada por el proyecto “Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica” (IMILA), llevado adelante por el CELADE desde la ronda de censos de 1970 (aunque en el caso de tres países se procesaron datos de los censos de 1960). En rigor, la información que más se ha explotado corresponde a la población nacida en el exterior y residente en cada país. El proyecto IMILA ha contribuido a que se puedan realizar estimaciones directas de la migración y estudiar a los inmigrantes y emigrantes de un país en sentido amplio: patrones, grandes tendencias y contrastes con los perfiles de las poblaciones nativas, migración en zonas fronterizas y de mano de obra calificada, operación de los mercados de trabajo, condiciones

de vida de los migrantes, procesos de retorno y temas de género, entre muchos otros aspectos.⁴

iii) Debe destacarse, además, que los censos siguen siendo la única fuente de información en materia de migración internacional que es universal, tiene cobertura de representatividad nacional espacialmente desagregable e incluye a poblaciones no migrantes.

iv) Las aproximaciones *comparativas* al estudio de las tendencias y patrones de la migración internacional en distintos ámbitos territoriales, así como el manejo de gran cantidad de antecedentes y variables sobre los inmigrantes y los emigrantes de cada país y agrupación de países, tal vez la mayor contribución proveniente de los censos. Tal información no proporciona únicamente datos *cuantitativos* sino que también expresa algunos aspectos que trascienden dicha dimensión, aproximándose a la caracterización *cualitativa* de la migración internacional.

De esta manera, el uso de la información censal ha mostrado su gran potencialidad analítica y constituye un elemento obligado para el estudio de los fenómenos migratorios.

3. Limitaciones de los censos

Como se ha señalado, en materia de migración internacional no cabe plantear un mero respaldo a la experiencia previa en los censos de población latinoamericanos, pues todavía se advierten diversas limitaciones que surgen tanto al profundizar el análisis, como en el contexto de la complejización de la movilidad internacional. Las limitaciones propias de las operaciones censales obligan a pensar en la necesidad de emplear fuentes alternativas y, en especial, a tener en cuenta el exacto alcance de la información que generan (población acumulada y no flujos, distinción entre tipos de migrantes). Una reseña posible sería la siguiente:

i) Fuera de la periodicidad por decenios y de los problemas de subenumeración y calidad de los datos de que adolecen los censos de población y que limitan, por ejemplo, el estudio de las proyecciones de población,

⁴ El proyecto IMILA constituye una actividad emblemática en el contexto de la sistematización de información censal. La Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP) y la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas han recomendado el intercambio de información entre todos los países del mundo; asimismo, en diversas reuniones internacionales sobre población y desarrollo se ha estimulado abiertamente la ejecución de este proyecto. La expresión más simple del IMILA es la matriz migratoria de origen y destino de los migrantes entre países, que incluye a algunos de fuera de la región (Moya, 1993; Villa, 1996). Para los censos de 1980 y 1990 de la mayoría de los países latinoamericanos se dispone de un conjunto de 14 tabulados sobre la población nacida en el exterior, que cubren aspectos como sexo, edad, nivel de educación, características económicas y otras de índole demográfica.

son también conocidas las dificultades que provoca la imposibilidad de distinguir la condición jurídica del migrante (indocumentado, refugiado), lo que no se subsana mediante la identificación de la nacionalidad de la persona. Tampoco se indagan las motivaciones que llevaron a la migración de las personas entrevistadas (como sí puede y suele hacerse en encuestas específicas).

ii) En lo que respecta al procesamiento de los datos, los países no han empleado las codificaciones internacionales estandarizadas, lo que limita el intercambio expedito de las bases de datos, y así lo ha demostrado la experiencia del proyecto IMILA al momento de sistematizar los registros de los censos de 1990. Existe, efectivamente, una lista internacional de códigos para identificar los países (Códigos uniformes de país o de zona para uso estadístico) (Naciones Unidas, 1998).

iii) Si bien la disponibilidad de instrumentos de computación puede facilitar procesamientos especiales para la población nacida en el exterior, las tabulaciones publicadas son bastante resumidas y se ha llegado hasta a elaborarlas por agrupaciones de países. Obviamente, esto no parece conveniente y menos aún en el caso de países en que los inmigrantes son numerosos.

iv) Sin embargo, la limitación tal vez más evidente y que persiste hasta el momento estriba en la imposibilidad de captar la diversidad de la movilidad espacial de las personas. Esto obliga a examinar las posibilidades alternativas, y la factibilidad de incorporar el tema en los censos de población, previa mención a la noción de movilidad que se ha venido sustentando en los últimos años.

4. Las fuentes alternativas

En América Latina, las alternativas reales para el estudio de los movimientos migratorios entre países son escasas. Las fuentes se reducen, básicamente, a los registros de entradas y salidas, de extranjeros residentes en cada país, a las encuestas específicas y a las de propósitos múltiples.

i) Los registros de entradas y salidas, así como los de extranjeros residentes, son medios que han sido muy poco empleados debido a problemas de disponibilidad (fundamentalmente, su escasa sistematización). Maguid (1995) señala al respecto que el desarrollo de estos sistemas ha sido azaroso. Otra de sus limitaciones tradicionales está en el uso de criterios no unívocos para definir categorías migratorias. También es de rigor destacar la imposibilidad de captar a quienes ingresan a un país —o salen de él— en forma indocumentada y lo escaso de la información que usualmente se recoge respecto de los *viajeros*. En todo caso, y si los países actuaran en forma concertada, estos registros podrían ser fuentes de datos pertinentes para

ampliar de modo sistemático el estudio de la movilidad de la población y servir como complemento de los estudios sobre migración internacional.⁵

ii) Las encuestas específicas sobre movilidad y migración internacional son infrecuentes –o, por lo menos, insuficientes–, si bien se reconoce su utilidad para generar un gran volumen de antecedentes de carácter cualitativo y retrospectivo (sobre motivaciones, modalidades de desplazamiento, situación individual y familiar, entre otros), y posibilitar la identificación de migrantes o móviles. Una alta proporción de estas encuestas no tiene representatividad nacional y se concentra en el estudio de los inmigrantes. Hace varios años, Villa (1991) destacaba que las encuestas de alcance nacional son más escasas todavía debido, en parte, a las dificultades que involucra el diseño de un marco muestral que garantice una adecuada representatividad.

iii) Las encuestas de hogares y de propósitos múltiples –cuya cobertura en la mayoría de los países no es nacional– virtualmente no han sido explotadas para el estudio de la movilidad y la migración, si bien se ha comenzado a incluir en ellas preguntas destinadas preferentemente a captar esta última, como complemento de la información censal.⁶

Es interesante hacer notar que ninguna de estas fuentes alternativas ha sido concebida para reemplazar los censos de población (y sus tradicionales preguntas sobre migración) sino que más bien se debe reconocer que los complementan. De esto se desprende que los censos de población siguen siendo una alternativa obligada para mantener al día el análisis de la migración internacional. Aun cuando el traslado de residencia debe entenderse en una acepción mucho más generosa que el mero reasentamiento de un individuo en otro país, además del hecho de que las posibilidades analíticas de la información censal no siempre han sido explotadas al máximo, es obvio que, aparte de las limitaciones generales ya comentadas, la noción implícita de migración que se maneja restringe el conocimiento de la movilidad territorial, en particular si se tienen en cuenta las tendencias de las naciones contemporáneas hacia la integración económica y multi-dimensional .

⁵ Como parte de un esfuerzo global para la creación de un sistema de información en materia de migraciones, los registros de entradas y salidas han sido incluidos en el proyecto “Sistema de Información sobre Migraciones Internacionales en la Comunidad Andina” (SIMICA), llevado a cabo por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el CELADE, en conjunto con los países de la Comunidad Andina. En ese marco se ha sistematizado un conjunto de tabulados disponibles en boletines y en medios electrónicos (página web de OIM en Internet).

⁶ Véase al respecto el trabajo de Maguid (1995). Las preguntas se refieren principalmente al lugar de nacimiento y al de residencia hace algunos años atrás, en algunos casos combinadas con otras sobre los motivos de la migración, el tiempo de residencia y el lugar de trabajo.

Ante esto surge la inevitable inquietud sobre la posibilidad, virtualmente inédita, de incorporar en los censos preguntas destinadas a captar la movilidad internacional.

II. LAS DIFERENTES FORMAS DE MOVILIDAD Y LA MIGRACIÓN EN UN CONTEXTO DE APERTURA PROCLIVE A LA INTEGRACIÓN

Aunque la movilidad de la población en sentido amplio siempre ha tenido diversas expresiones y los traslados de residencia han constituido sólo una parte de aquéllas, el contexto globalizador parece propiciar la proliferación de nuevas modalidades y la intensificación de otras. Las más evidentes, en uno y otro caso, conciernen a los desplazamientos circulares y al tránsito de personas con diferentes motivaciones, tales como laborales, turísticas, familiares y de estudio.

Sobre dicha base, algunos estudiosos han afirmado que se estaría en presencia de una caducidad de la conceptualización clásica de la migración, especialmente porque en ella se asume la existencia de una residencia única y permanente, supuesto que no se condice con la diversidad imperante. A fin de incluir todas las posibilidades de desplazamiento territorial, ellos proponen emplear definitivamente el concepto de *movilidad de las personas* (Courgeau, 1990; Domenach y Picouet, 1990; Domenach y Quesnel, 1996; Maguid, 1995, Pellegrino, 1995a y 1995b, Picouet, 1995), no pocas veces homolo-gándolo con el de migración pero en un sentido reformulado. Se indica que esto constituye un avance conceptual que, al mismo tiempo, implica un verdadero desafío metodológico, como lo es el de operacionalizar nuevas categorías mediante instrumentos adecuados de recolección de información (Maguid, 1995). Aún más allá de estas dificultades –y de la antigüedad de algunos planteamientos–, lo que se persigue es dar cuenta de las múltiples formas que adopta la movilidad, especialmente en el escenario de los procesos de integración en marcha. Desde luego, es imposible refutar la existencia de tal diversidad, pero esto no es suficiente.

Tales consideraciones sugieren que la propia noción de residencia estaría en crisis y que, en rigor, los nuevos conceptos de movilidad se adecuarían mejor a la realidad observada que el concepto tradicional de migración. En la base de estos planteamientos está el hecho de que los individuos pueden reconocer espacios de vida que van más allá de sus lugares de residencia y que relativizan a estos últimos: la movilidad es entendida como un elemento en interacción permanente con diversos aspectos de la vida familiar e individual (Courgeau, 1990). El espacio utilizado puede ser restringido, pero también puede integrar distintos lugares; la movilidad puede connotar el traslado definitivo de residencia, como también el traslado temporal, la circulación y la reversibilidad (Domenach y Picouet, 1990;

Domenach y Quesnel, 1996, Picouet, 1995). Ello puede llevar a identificar entidades espaciales funcionales y no meramente político-administrativas. En el plano internacional se prefigura así la existencia de espacios binacionales que adoptan diferentes configuraciones, son autónomos y en los que se observan flujos de entradas y salidas, y también flujos que los atraviesan (Picouet, 1995). Tales espacios pueden llegar a adquirir autonomía en la medida en que constituyen ámbitos de reproducción familiar, social y económica, en relación con contextos nacionales y regionales. La noción que surge más claramente de estas propuestas es la de espacios fronterizos, los que se estructurarían independientemente de las fronteras nacionales y serían estimulados en el contexto de los acuerdos de integración económica y multidimensional.

Salta a la vista que este modo de ver las cosas relativiza el evento de la migración y lleva a concentrar el interés en la reversibilidad de los desplazamientos que ocurren a partir de una residencia base, rompiendo metodológicamente y de manera radical con la aproximación implícita a la migración en el sentido tradicional. Se introducen así categorías de suma relevancia y complejidad, tales como los espacios de vida y las biografías migratorias, en las que se combinan distintos niveles y unidades de análisis, privilegiándose el enfoque de naturaleza longitudinal (Courgeau, 1990; Domenach y Picouet, 1990, Domenach y Quesnel, 1996).

Una de las distinciones que se suele señalar se refiere a la migración fronteriza, que en América Latina pareciera haber experimentado un notable impulso a partir de los años setenta, acompañando el intercambio comercial y cultural, la masificación del turismo y la consolidación de las redes de vinculación entre comunidades, familias e individuos (Pellegrino, 1995a). Sin embargo, como lo expresa la autora citada, en realidad poco se sabe de esta movilidad, de la existencia de actividades binacionales o multinacionales, de su estacionalidad y de la pluriresidencia de las personas; sólo habría indicios respecto de los cuales los sistemas nacionales de información estadística han reportado magras evidencias (Pellegrino, 1995b). Esta es la reiterada conclusión de quienes proponen estudiar la movilidad a partir de un concepto de migración reformulado.

Si existen tan pocas evidencias sobre la movilidad así descrita y, a la luz de estos argumentos, la aproximación tradicional al estudio de la migración sería insuficiente, ¿qué operacionalización puede derivarse de aquellas propuestas conceptuales? Las respuestas todavía no lo han precisado. Así, Picouet (1995), menciona que los medios para observar estos fenómenos son escasos; Domenach y Quesnel (1996) señalan que las dificultades operativas son insoslayables –incluso a nivel de investigaciones en pequeña escala– y que, en consecuencia, es preciso combinar las diversas fuentes. Afirman los autores, sobre la base de algunas experiencias, que evidentemente el medio más idóneo para abordar la movilidad

parecen ser las encuestas específicas, sean renovadas o prospectivas, por etapas o biográficas (sobre espacios de vida, residencias, espacios familiares). Es obvio, sin embargo, que pueden no ser el único instrumento de observación, en especial si se considera su escasez y las dificultades para financiarlas en los países de América Latina.

Con respecto a los censos se señala que, si se emplearan variables de movilidad, el uso de censos sucesivos pudiera dar luz sobre su aprovechamiento, en especial en su desagregación a escalas geográficas locales, mediante la identificación de espacios migratorios (Domenach y Quesnel, 1996). Picouet (1995) destaca que los censos, en combinación con otras fuentes, podrían contribuir a determinar tipologías de desplazamientos que, a su vez, permitirían evaluar la importancia relativa de los flujos fronterizos, conocer las relaciones entre flujos internos, internacionales y fronterizos, distinguir los tipos de desplazamientos (definitivos, temporales, circulares, reversibles) e identificar los desplazamientos que influyen de modo duradero en la distribución espacial de la población de un país.

No obstante, interesa consignar que tales argumentaciones no fundamentan el desuso del concepto de migración y, en definitiva, no inducen a abandonar su acepción tradicional.

Sobre la base de lo anterior se puede afirmar que la posibilidad de incluir preguntas sobre movilidad en los censos se hace muy difícil si lo que se persigue es operacionalizar la complejidad de las situaciones que implica la noción amplia de movilidad. La identificación de espacios de vida sugiere el empleo de numerosas preguntas sobre trayectorias migratorias, tiempo de residencia, identificación de distintos movimientos (por motivos laborales, de educación, de salud, de esparcimiento, etc.). Entre las alternativas metodológicas más conocidas están las historias de vida, cuya operacionalización siempre ha sido larga, requiere individualizar respuestas, depende de la memoria de las personas y es afectada por selectividades subjetivas (Pellegrino, 1995b). Debe señalarse, por último, que la experiencia en encuestas es recién exploratoria y se limita a captar algunas formas de movilidad económica y en espacios fronterizos. Se podría afirmar, como lo hace Pellegrino (1995b), que la forma de detectar la intensificación y diversificación de la movilidad de las personas está en pleno debate, ya que el estado actual del conocimiento dificulta el diseño de un instrumento de recolección que logre captar todos los movimientos en el espacio.

Con todo esto se alude a una situación que supera la mera detección censal de las personas en tránsito –es decir, aquellas que fueron empadronadas en el país, pero residían en el exterior–, cuyo número, por lo demás, ha sido habitualmente escaso.

El rescate de una propuesta de operacionalización censal

Es indudable que en América Latina existen necesidades no cubiertas por los actuales sistemas de información, y también debe reconocerse que la fundamentación teórica de un concepto de movilidad es pertinente. El problema es que se trata de una ampliación conceptual que no ha sido acompañada de evidencias empíricas, las que tampoco se proponen tan claramente, en el sentido de sugerir distintos instrumentos de observación. Los móviles temporarios, los transeúntes, los turistas, los estudiantes son actores que, muy probablemente, han multiplicado sus desplazamientos entre países. Pero resulta extremadamente difícil cotejar tales conceptos con datos reales obtenidos con instrumentos sistematizados de observación y recolección de información completa, que pudieran identificar los tipos de movilidad más adecuados para su eventual captación en los censos. Al respecto, las evidencias fragmentarias son algo contrapuestas; por ejemplo, y según datos de los registros de entradas y salidas en algunos países de América Latina, más de tres cuartas partes de los movimientos totales corresponden a desplazamientos por razones turísticas y de esparcimiento.⁷

A partir de las consideraciones expuestas, no es fácil recomendar la inclusión de temas amplios sobre la movilidad internacional. Sin embargo, ya es un lugar común reconocer que el contexto integrador en el plano económico sugiere una expansión del flujo de movimientos entre países, y esto permite puntualizar lo siguiente:

i) Lo primero es admitir que los traslados residenciales no desaparecerán, lo que, por cierto, justifica su operacionalización censal. El concepto tradicional de migración, con todas sus limitaciones para reflejar la complejidad del fenómeno –y pese a sus aparentes ambigüedades– sigue siendo más preciso que cualquier otra opción.

ii) Pudiera ser aconsejable, de todos modos, no perder de vista la posibilidad de incorporar preguntas sobre la *movilidad laboral internacional*, al menos en espacios fronterizos entre países vinculados por un intenso intercambio y en proceso de activa integración económica. Mediante tales preguntas –cuya pertinencia se extiende a la migración interna– se podría indagar el país en el que trabajan las personas económicamente activas, fijando así una referencia temporal.

En cuanto a la formulación general de la pregunta, debería preguntarse sobre el principal lugar habitual de trabajo durante el último año, con la posibilidad de anotar el nombre de un país extranjero. La no coincidencia con el país de residencia habitual definiría un tipo de migrante móvil interna-

⁷ Así se desprende de los resultados sistematizados en el marco del proyecto SIMICA, que se prefigura como una iniciativa dirigida a generar un sistema permanente y amplio de información migratoria y de movilidad, que luego se extendería al resto de la región, empleando los registros de entradas y salidas, los de permanencia de extranjeros y los censos de población.

cional (residente en país de origen, circulante en otro país). La pregunta misma debiera plantearse del siguiente modo:

¿Dónde se encuentra el lugar en que ha trabajado habitualmente el último año?:

– En esta (la) misma unidad territorial donde reside habitualmente

– En otra unidad territorial (unidad administrativa menor _____ ,
unidad administrativa mayor _____, país extranjero _____)

Evidentemente, el objetivo de la pregunta es identificar el lugar trabajo principal de la persona, lo que explica la necesaria referencia temporal, en este caso, de un año. La pregunta debería ser sometida a prueba en los operativos precensales.

Otra alternativa sería emplear un formulario especial en zonas de alta movilidad y no en el país en su conjunto. La respuesta sobre el país extranjero en el que trabaja la persona se desagregaría en unidades espaciales menores: unas pocas localidades principales identificadas con su nombre y un subconjunto “otro”, dado por la especificación de quienes responden.⁸ El empleo de un formulario especial abre, además, la posibilidad de agregar un módulo específico con varias preguntas, opción que requeriría mucha más atención; esta alternativa se ha aplicado en algunas encuestas experimentales en áreas de frontera.

Si el asunto es realmente prioritario para un país, los censos del 2000 brindan una oportunidad de probar la utilidad de identificar a los trabajadores que se desplazan a lo largo de las fronteras. La aproximación es, desde luego, incompleta para el fenómeno que la noción de movilidad describe.

III. ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LOS CENSOS DEL AÑO 2000

Con los antecedentes presentados en este trabajo se ha procurado justificar el mantenimiento en los censos de población de América Latina del año 2000 de las preguntas más pertinentes para estimar la migración internacional

⁸ Esta modalidad, muy infrecuente, no es del todo nueva en el caso de los censos de población, si bien se ha procurado emplearla preferentemente para la migración interna.

en su sentido tradicional. Se ha mostrado que esta actividad no resulta problemática y que el valor potencial de la información obtenida trasciende con creces la mera cuantía de la población nacida en el exterior. Esas preguntas deberían incluir necesariamente una identificación del país de nacimiento, el año de llegada del nacido en el exterior y el país de residencia de las personas cinco años antes, además de la explicitación del país de residencia habitual. También sería conveniente incluirlas en los cuestionarios básicos y replicarlas en los ampliados, de modo que la información pueda usarse a escalas desagregadas. En el caso de los países con elevada emigración podría ser pertinente la indagación con vistas a estimar el número de emigrantes, siempre y cuando se hayan evaluado las posibilidades analíticas de su utilización, que no son las mismas. Se ha señalado asimismo que es necesario usar las codificaciones internacionales de los países en su versión estandarizada y, por lo menos en las publicaciones nacionales, presentar los datos de los nacidos en el exterior en forma detallada (es decir, según país de nacimiento, sexo, grandes grupos de edad y años o períodos de llegada).

Un caso particular que no ha sido mencionado es el de los transeúntes. Como ya se indicó, habitualmente su relevancia cuantitativa ha sido muy baja, pero es posible que haya aumentado en el actual decenio y adquiera mayor magnitud en algunas zonas. Desde esa perspectiva, es lógico continuar captándolos, como se ha realizado en censos de hecho, con la identificación del país de residencia y agregando, en lo posible, las motivaciones de su presencia.

Por otra parte, y en procura de otorgar más sentido a las consideraciones anteriores, evidentemente es necesario dar continuidad a los estudios realizados en el pasado, plano en el que iniciativas como el proyecto IMILA del CELADE resultan fundamentales. Además, cabe resaltar que con el empleo creciente de instrumentos computacionales –como REDATAM para Windows (WinR+) del CELADE–, los análisis de información a escalas desagregadas se volverán cada vez más frecuentes, en particular por la posibilidad de indagar situaciones en zonas fronterizas. De cualquier manera, dada la enorme potencialidad de la información censal en estos campos, su explotación debiera fomentarse mucho más ampliamente.

En cuanto a las nuevas formas de movilidad, los censos están lejos de representar una alternativa para estudiarlas en su vasta complejidad. Pero la riqueza conceptual de la movilidad territorial y su pertinencia respecto de las tendencias que se estarían manifestando en un contexto proclive a la integración económica y multidimensional inducen a prestar atención a algunas de sus expresiones. Tal vez las más llamativas sean los desplazamientos laborales de personas entre países, particularmente en zonas fronterizas, lo que aconseja explorar la cuantía de estos flujos y sus principales patrones espaciales.

Para concluir este trabajo es necesario volver al comienzo. Es irrefutable que la migración y la movilidad internacional de la población se han convertido en asuntos prioritarios para los Estados, las sociedades civiles y las organizaciones internacionales. Un denominador común es el objetivo de concertar y armonizar visiones y acciones, lo que exige identificar y definir adecuadamente las tendencias de los fenómenos observados y sus patrones en cuanto a especificidades territoriales, la cuantía de los desplazamientos y las características de quienes se desplazan, lo que permite aproximarse al conocimiento de sus factores determinantes y repercusiones de distinta índole. En este contexto, la información sobre migración internacional proporcionada por los censos nacionales de población ha mostrado ser indispensable y orientadora. No ha sido así en el caso de la movilidad, lo que daría lugar a proseguir el debate en torno de su inclusión en los censos.

Bibliografía

- Arévalo, Jorge (1972), "La definición de migración", *Actas de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población* (Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, D.F., 17 al 22 de agosto de 1970), Susana Lerner y Raúl de la Peña (comps.), México, D.F., Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (UIECP), Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Colegio de México (COLMEX), marzo.
- CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1989), "Censos de población de 1990: selección de documentos del CELADE", serie A, N°193 (LC/DEM/G.77), Santiago de Chile.
- Courgeau, Daniel (1990), "Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población", *Notas de población*, año 18, N°50 (LC/DEM/G.104), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), agosto.
- Domenach, Hervé y Michel Picouet (1990), "El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración", *Notas de población*, año 18, N°49 (LC/DEM/G.89), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), abril.
- Domenach, Hervé y André Quesnel (1996), "Globalización de la economía y nuevas formas de movilidad espacial: consideraciones metodológicas", *Migración, integración regional y transformación productiva*, Dora Estela Celton (comp.), Córdoba, Argentina, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Hill, Kenneth H. (1979), "Estimación de la emigración por edades a partir de la información sobre residencia de hermanos", *Notas de población*, año 7, N°21, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), diciembre.
- Jaspers, Dirk (1987), "Algunas notas sobre la estimación de la migración internacional", *Notas de población*, año 15, N°43 (LC/DEM/G.57; LC/DEM/DGF/R.16), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), abril.
- Maguid, Alicia (1995), "Migración e integración regional en el Cono Sur: desafíos metodológicos y perspectivas futuras", *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Universidad de la República, Ediciones TRILCE.
- Moya, Óscar (1993), "Proyecto IMILA: investigación de la migración internacional en Latinoamérica", serie A, N°284 (LC/DEM/R.201), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Naciones Unidas (1998), *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación*, Informes estadísticos, serie M, N°67, Rev. 1 (ST/ESA/STAT/SER.M/67/ Rev.1), Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.98.XVII.8.
- Pellegrino, Adela (1995a), "Presentación del taller", *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Universidad de la República, Ediciones TRILCE.
- (1995b), *Una propuesta de estudio de la movilidad espacial en Uruguay*, Montevideo, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Picouet, Michel (1995), "Las migraciones entre países fronterizos: reflexiones 'cursivas' sobre el enfoque metodológico", *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Adela Pellegrino (comp.), Montevideo, Universidad de la República, Ediciones TRILCE.

- Somoza, Jorge L. (1977), "Una idea para estimar la población emigrante por sexo y edad en el censo de un país", *Notas de población*, año 5, N°15, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), diciembre.
- UIECP/CELADE (Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población/Centro Latinoamericano de Demografía) (1985), *Diccionario demográfico multilingüe*, Liège, Ordina Editions, Segunda edición en español a cargo de Guillermo A. Macció.
- Villa, Miguel (1996), "Una nota acerca del Proyecto de Investigación sobre Migración Internacional en Latinoamérica - IMILA", *Migrações internacionais: herança XX, agenda XXI*, Neide Lopes Patarra (comp.), Campinas, Programa Interinstitucional de Avaliação e Acompanhamento das Migrações Internacionais no Brasil, vol. 2.
- _____ (1991), "Introducción al análisis de la migración: apuntes de clase; notas preliminares", serie B, N°91 (LC/DEM/R.164), Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

ANEXO

Tabla 1
**AMÉRICA LATINA: PREGUNTAS RESUMIDAS SOBRE MIGRACIÓN
INTERNACIONAL EN LOS CENSOS NACIONALES DE LAS RONDAS
DE 1980 Y 1990**

Argentina

1980	Preguntas	1991	Preguntas
Cuestionario básico	País donde nació (límitrofes, otro)	Cuestionario básico	País donde nació (límitrofes, otro)
Cuestionario ampliado	País donde nació País donde vive País donde vivía hace cinco años ¿Cuándo llegó al país? ¿Se ha nacionalizado argentino?	Cuestionario ampliado	País donde nació País donde vive País donde vivía hace cinco años ¿Cuándo llegó al país?

Bolivia

1976	Preguntas	1992	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació País donde vive	Cuestionario censal	País donde nació País donde vive País donde vivía hace cinco años Año de llegada al país

Brasil

1980	Preguntas	1991	Preguntas
Cuestionario ampliado	Nacionalidad País de nacimiento ¿Cuántos años vive en este municipio? País donde vivía antes (si responde menos de 10 años en la pregunta anterior)	Cuestionario ampliado	Nacionalidad País de nacimiento ¿Cuántos años vive en este municipio? Indique el país donde residía antes de vivir en este municipio

Colombia

1985	Preguntas	1993	Preguntas
Cuestionario ampliado	País de nacimiento Año que llegó a vivir a Colombia País donde vivía hace 5 años	Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vivía hace 5 años?

Costa Rica

1973	Preguntas	1984	Preguntas
Cuestionario censal	País de residencia hace 5 años País de nacimiento	Cuestionario censal	País de nacimiento Año de llegada al país Nacionalidad

Cuba

1970	Preguntas	1981	Preguntas
Cuestionario censal	País donde se encuentra Causa y fecha ¿Ha residido siempre en esta Provincia? ¿Cuánto tiempo ha vivido en ella y en que país residía? ¿En qué país nació? Nacionalidad actual	Cuestionario censal	País donde vivía hace 5 años atrás

Cuba

1990	Preguntas
Cuestionario censal (censo no realizado)	País donde nació ¿Cuál es su ciudadanía? País donde vivió antes de trasladarse a este lugar

Chile

1982	Preguntas	1992	Preguntas
Cuestionario censal	¿En que país nació? Nacionalidad (chilena o extranjera) ¿En qué país vive? ¿En qué país vivía hace 5 años?	Cuestionario censal	¿En qué país vivía su madre cuando ud. nació? ¿En qué país vive habitualmente? ¿En qué país vivía hace 5 años?

Ecuador

1982	Preguntas	1992	Preguntas
Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vive habitualmente? ¿Cuánto tiempo vive en el lugar indicado? ¿En qué país vivió?	Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vive habitualmente? ¿En qué país vivía hace 5 años?

El Salvador

1971	Preguntas	1982	Preguntas
Cuestionario censal	País de nacimiento Nacionalidad País donde vive País donde vivía en junio de 1969 País donde vivía en junio de 1966	Cuestionario censal (censo no realizado)	País donde nació País donde vive habitualmente Tiempo que vive en el país indicado ¿En qué país vivió antes?
1992	Preguntas		
Cuestionario censal	¿Algún miembro de esta vivienda reside fuera del país? ¿Cuántas personas viven fuera del país? País donde nació Año de llegada al país País donde vivía antes ¿Desde cuándo vive ud. aquí?		

Guatemala

1981	Preguntas	1994	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació País donde vivía para el terremoto 1976 País anterior de residencia Año de llegada al país	Cuestionario censal	¿Algún persona de este hogar reside en otro país? ¿Cuántas personas residen en otro país? País donde nació ¿En qué país vivía antes? Año de llegada En qué país vivía para noviembre de 1990?

Haití

1971	Preguntas	1982	Preguntas
Cuestionario censal	País extranjero de nacimiento Tiempo de residencia en esta comuna Nacionalidad (Haitiano o extranjero) Indique país anterior de residencia	Cuestionario censal	Indique el país extranjero de nacimiento ¿Cuántos años vive en este lugar? ¿En cuál país vivía hace 5 años?

Honduras

1974	Preguntas	1988	Preguntas
Cuestionario censal	¿En qué país nació? Año de llegada al país ¿En qué país vivía 5 años atrás?	Cuestionario censal	¿En qué país nació? Año de llegada ¿En qué país vivía 5 años atrás?

México

1980	Preguntas	1990	Preguntas
Cuestionario censal	País de nacimiento ¿En qué país extranjero vivió? ¿Cuánto tiempo vive aquí?	Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vivía 5 años atrás?

Nicaragua

1971	Preguntas	1982	Preguntas
Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué año llegó a vivir al país? ¿En qué país vive actualmente? ¿En qué país vivía hace 5 años?	Cuestionario censal (Censo no realizado)	País donde nació ¿Cuánto tiempo vive aquí? ¿En qué país vivió antes?
1995			
Cuestionario censal	¿En qué país nació? Año de llegada al país ¿En qué país vivía hace 5 años?		

Panamá

1980	Preguntas	1990	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació ¿Desde cuándo vive en este lugar? (siempre, de paso, tránsito, año de llegada) País donde vivía antes	Cuestionario básico-ampliado	¿Alguien del hogar se ha ido a vivir a otro país en los últimos 10 años? Nombre, edad, sexo, país, año País donde vive permanentemente País donde nació ¿En qué año llegó al país? País donde vivía 5 años atrás

Paraguay

1982	Preguntas	1992	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació País donde vivía 5 años atrás ¿Cuántos hijos viven en el extranjero? ¿En qué año llegó a Paraguay para radicarse?	Cuestionario censal	País donde nació Año de llegada País donde vive actualmente País donde vivía hace 5 años

Perú

1981	Preguntas	1993	Preguntas
Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vive permanentemente? ¿En qué país vivía 5 años atrás?	Cuestionario censal	¿En qué país nació? ¿En qué país vivía 5 años atrás?

República Dominicana

1981	Preguntas	1993	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació Reside habitualmente en el país (solo extranjeros) ¿En qué país vivía 5 años atrás? Año de llegada País donde reside habitualmente País donde residía en 1976 ¿Cuántos hijos viven fuera del país?	Cuestionario censal	País donde nació País donde vive habitualmente País donde vivía 5 años atrás ¿Cuántos hijos viven en el extranjero?

Uruguay

1975	Preguntas	1985	Preguntas
Cuestionario censal	¿En qué país vive habitualmente? ¿En qué país pasó a vivir cuando nació? ¿En qué país vivía habitualmente?	Cuestionario censal	País de nacimiento Año de llegada País donde vivía 5 hace años Hijos en el exterior
1995	Preguntas		
Cuestionario censal	¿En qué país vive habitualmente? ¿En qué país vivía habitualmente hace 5 años? ¿En qué país pasó a vivir cuando nació? ¿En qué año llegó al Uruguay para vivir? (si nació en el extranjero)		

Venezuela

1981	Preguntas	1990	Preguntas
Cuestionario censal	País donde nació ¿Reside habitualmente en el país? Nombre del país donde reside ¿Cuál es la razón por la que está en el país (turista, trabajo, de tránsito, residente) ¿Dónde nació? Nacionalidad (venezolano, hijo de padres venezolanos, extranjera) ¿Cuánto tiempo vive en el país?	Cuestionario básico	País donde nació Nacionalidad legal ¿Cuánto tiempo vive en el país? Nacionalidad (venezolano, hijo de padres Venezolanos, Extranjera)
Cuestionario censal para no residentes		Cuestionario básico	País donde nació Nacionalidad (venezolano, hijo de padres venezolanos, extranjera) ¿Cuánto tiempo vive en el país? ¿La ciudad donde vivía se encuentra en otro país? ¿cuál es?

Fuente: cuestionarios censales nacionales.